

13

TRECEDOCE

ELECCIONES 2015: Lo que cambia y lo que continúa

Mg. Sergio De Piero

GOBIERNO ACTORES Y POLÍTICAS ESTATALES: Los dispositivos de gestión en el proceso de reconstrucción de las modalidades de intervención del Estado Nacional (2003 - 2013) "avances de investigación"

Mg. Salvador Tiranti, Mg. Agustina Gradin

REFORMA POLÍTICA: Reflexiones sobre las PASO

Dra. Constanza Mazzina, Mg. Alejandro Gunsberg

LO QUE SE PUEDE Y LO QUE NO. Restricciones económicas a las decisiones políticas

Mg. Agustina Vence Conti, Dr. Eduardo Martín Cuesta

LOS BRICS Y EL ¿NUEVO? ORDEN GLOBAL

Dr. Mariano Turzi

Hacemos TreceDoce

Dirección

Lic. Gerardo Girón

Coordinación editorial

Lic. Sofía Lamberti

Arte y diseño

Cecilia Lagoria

Desarrollo de contenidos

Lic. Karina Valdez, Susana Miguens, Belén López Olivera



Dossier digital

N°1 | ANAP | 2015



Director General:

Lic. Gerardo Girón

Director Ejecutivo:

Lic. Diego Mazzoccone

Directora de Desarrollo Institucional:

PhD Gabriela Ippolito O' Donnell

Presidente: Lic. Marcelo Vallejos

Vicepresidente: Lic. Jimena Tolomeo

Secretaria: Lic. Sofía Lamberti

Prosecretaria: Lic. Karina Valdez

Tesorero: Lic. Patricio Mouche

Protesorera: Mg. Agustina Pereyra

Contacto: trecedoce@anap-argentina.org

2015
ANAP©

Dossier de difusión gratuita

Está permitida su reproducción integral o parcial citando la fuente, sin fines de lucro.

Los artículos del presente dossier no reflejan necesariamente las opiniones de ANAP.

PRÓLOGO

Hace tiempo que quienes somos parte de ANAP queremos contar con una publicación de calidad que sea capaz de constituirse en un espacio de confluencia para profesionales, jóvenes graduados, y estudiantes de ciencia política.

TreceDoce renueva el objetivo principal de nuestra asociación: conectar a la gran red de politólogos que estudian y trabajan a lo largo y ancho del país promoviendo el debate de ideas.

Estamos profundamente agradecidos con los colegas que se animaron a participar en esta primera edición de TreceDoce.

Esperamos que les guste y que número a número esta propuesta bimestral se vaya superando.

El espíritu de ANAP es el de crecer, sumar y apostar por una ciencia política plural y federal. Si TreceDoce colabora en esa misión nos sentiremos satisfechos y más cerca de quienes son el centro de todas nuestras iniciativas: los estudiantes y graduados en ciencia política.



INDICE

ELECCIONES 2015: Lo que cambia y lo que continúa

Mg. Sergio De Piero

#5

GOBIERNO ACTORES Y POLÍTICAS ESTATALES: Los dispositivos de gestión en el proceso de reconstrucción de las modalidades de intervención del Estado Nacional (2003-2013) “avances de investigación”

Mg. Salvador Tiranti, Mg. Agustina Gradin

#8

REFORMA POLÍTICA: Reflexiones sobre las PASO

Dra. Constanza Mazzina, Mg. Alejandro Gunsberg

#11

LO QUE SE PUEDE Y LO QUE NO. Restricciones económicas a las decisiones políticas

Mg. Agustina Vence Conti, Dr. Eduardo Martín Cuesta

#15

LOS BRICS Y EL ¿NUEVO? ORDEN GLOBAL

Dr. Mariano Turzi

#19



ELECCIONES 2015:

lo que cambia y lo que continúa

DE PIERO, SERGIO^[2]

Mientras recorremos el mes de mayo ya cinco distritos (cuatro provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) han realizado elecciones para cargos de su circunscripción. Cuatro han sido PASO y una elección general.

Repasemos. En Salta, el gobernador Juan Manuel Urtubey candidato del FPV y aliados fue quien obtuvo la mayor cantidad de votos, a pesar que enfrentaba una alianza entre el romerismo (lo que podría llamarse un PJ local residual) y el PRO. Se impuso por 14% de distancia, encaminándolo a renovar por un tercer mandato. En Mendoza (provincia que no tiene posibilidad de reelección) el oficialista FPV-PJ obtuvo menos votos que la alianza que conformaron UCR, PRO, PD y sectores de Compromiso Federal. Aquí podrían señalarse dos datos: por una parte Mendoza es una provincia que ha tenido cierta alternancia en el poder entre el PJ y la UCR, desde 1983 (cinco gobernadores peronistas y tres radicales) esto es, el cambio de tendencia en el voto ha surgido con mayor grado que en otras provincias. En segundo lugar, toda la oposición (salvo la izquierda) fue en una

alianza contra el FPV, que termina 5% abajo de esta y reteniendo la cantidad de votos nominales de 2011.

Sigamos. En Neuquén el “imbatible” Movimiento Popular Neuquino, continuará gobernando la provincia aunque allí el FPV no ha hecho una mala elección (28,84%), como segundo del MPN (que obtuvo el 37,86%), ajustando la brecha comparando con las dos elecciones anteriores.

La provincia de Santa Fe es quizás la que presenta el mayor interrogante, dado que mientras escribo estas líneas aún no se ha realizado la elección general. En las PASO, el PRO reunió el mayor número de voluntades, seguido por el FPCyS y luego por el FPV. En Santa Fe se vota con boleta única, es decir una para cada nivel de votación. Esto produjo el siguiente cuadro:

	Gobernador		Diputados		Provinciales
PRO	536.480	32,07%	211.631		13,93%
FPCyS	533.087	31,87%	712.635		46,89%
FpV	365.239	21,83%	345.636		22,74%

Funcionó, casi como caso ejemplar, la política de “partido de candidato”: Miguel Del Sel quedó posicionado primero, pero el PRO hizo una elección muy mala (casi 20 puntos menos) para diputados provinciales (semejante fue para senadores). Inversamente el FPCyS no pudo replicar la buena elección en diputados (con el actual gobernador Bonfatti encabezando la lista) en la elección de gobernador con Miguel Lifschitz. El FPV, mientras tanto, es el que logró mayor “disciplina partidaria” en el voto. Sobre el resultado final cabe preguntarse si el escenario se verá afectado. En 2011, el FPV había quedado primero, pero luego sufrió una sangría de votos hacia el PRO. Este, por su parte, obtuvo ahora 80.000 votos menos que en las generales de 2011(aunque muchos más que en las PASO de aquel año). El comportamiento de parte del electorado es el que genera la incertidumbre en la provincia de cara a junio.

Por último el PRO volvió a imponerse como el mayor votado, esta vez en las primeras PASO de la CABA. El orden del resultado repite el de 2013, dejando al heredero de UNEN, el ECO, en segundo lugar y al FPV nuevamente tercero, quien aspiraba a recuperar el segundo puesto. La pregunta es ¿podrá Rodríguez Larreta retener todos los votos que recibió Gabriela Michetti?

La primera imagen que dejan estas cinco elecciones, podría resumirse en esta sentencia: “los que venían ganando siguen ganando y los que venían perdiendo,

siguen perdiendo”. No parecen registrarse variaciones notables, que muevan el amperímetro en las opciones electorales de los ciudadanos: la suma de opositores o bien sigue perdiendo (Salta) o logra un ajustado triunfo en la suma de nada menos que tres partidos (Mendoza). Que Macri no fuera candidato del PRO, no alteró a sus votantes, que continuaron leales en la preferencia al partido amarillo. Que en el FPV, cambien los candidatos, no altera la relación de fuerzas en Santa Fe o CABA.

Dicho de otro modo, “la gente” no está cambiando su voto. El FPV, obtiene a niveles locales porcentajes muy similares a los obtenidos en 2011, cuando Cristina Fernández de Kirchner ganó la presidencia. Algo similar le sucede a la oposición. El fin de ciclo, por ahora no se expresa de modo contundente en las urnas y lo que vemos en todo caso, son algunas variaciones, pero mucho más notables son las continuidades. Es decir, no se perciben deseos de cambio. Y en esa rueda, parecería que a la oposición le espera un trabajo mayor: deberá convencer al electorado de la necesidad de agotar por completo un ciclo, y no sólo plantear un cambio de nombres. Se le impone construir otra agenda para la campaña, porque la actual está favoreciendo al FPV, ya que sigue siendo el gobierno nacional, la principal usina de temas de discusión (más allá que se presenten variaciones en la forma, la estética y el lenguaje). Todos deberán recordar, mirando lo que sucedió en 2011, que las victorias locales no aseguran éxitos nacionales. Que parte de los ciudadanos votan con opciones distintas pensando en su ciudad, su provincia o el país. Y, si la tendencia es la que parece presentar los cinco casos mencionados, quizás no habría que esperar notables variaciones del voto a nivel nacional.



GOBIERNO, ACTORES Y POLÍTICAS ESTATALES:

una perspectiva de análisis del
despliegue del Estado Nacional
desde 2003^[1]

GRADIN, AGUSTINA^[2] TIRANTI, SALVADOR^[3]

El proceso de reconstrucción de la capacidad de intervención y despliegue del Estado Nacional luego de la crisis de 2001-2002 en Argentina, evidenció, a nuestro entender, la falta de herramientas conceptuales de la ciencia política y las teorías de las políticas públicas para comprender y explicar la complejidad y riqueza del mismo. La necesidad de ampliar la mirada y de reconocer matices, orientaron nuestra búsqueda teórica-metodológica en pos de un marco analítico que nos permita comprender el despliegue territorial del Estado Nacional en nuestro país.

Para esto consideramos necesario trasladar la mirada hacia la acción del Estado y principalmente, hacia las relaciones de poder que se construyen en su despliegue, es decir de gobierno de lo público en sentido amplio. Esto supuso pensar las políticas estatales como

dispositivos donde conviven conflictivamente una multiplicidad de elementos del orden de los saberes y discursos; las tecnologías, sus mecanismos, procedimientos, normas y rutinas; y diferentes actores estatales y no estatales, con sus experiencias, prácticas, expectativas y relaciones de poder. Todos estos elementos se vinculan entre sí con la finalidad de conseguir efectos, entre ellos, la gestión de una política y el gobierno de una sociedad determinada. El estudio de los dispositivos de gestión permite una visión del Estado “en acción”, desagregado y descongelado como estructura global y “puesto” en un proceso social en el que se entrecruza complejamente con otras fuerzas sociales. En definitiva, nos permite trasladar el foco de preocupación de la mirada normativa por la productividad, la eficiencia o la capacidad estatal, a un interés por el funcionamiento particular y concreto de la política estatal.

La recuperación del rol del Estado en el modelo de desarrollo de Argentina desde el 2003 puso en tensión el acervo teórico conceptual utilizado usualmente en el abordaje de las políticas públicas. La perspectiva de análisis aquí planteada reconoce dos desplazamientos analíticos respecto de las perspectivas teóricas neo institucionalistas, hegemónicas en el campo. Por un lado utilizamos el concepto de políticas estatales para referirnos a la acción del Estado, recuperando la noción de poder dentro de las mismas para entender que la política condiciona la acción técnica del Estado. Por otro lado, si bien adoptamos una perspectiva centrada en los sujetos y en las disputas de poder, no soslayamos las condiciones estructurales que componen el escenario de despliegue del Estado, y su inscripción en el proceso social, político, económico y cultural que se genera a partir de esto. Este condicionamiento estructural y su inscripción en un macro proceso, constituye el anclaje material en donde se inscribe la política estatal.

La capacidad de despliegue y de intervención del Estado no puede ser explicada sin hacer referencia a los diferentes actores involucrados, sus saberes, prácticas y tecnologías, así como sin poner en relieve al contexto estructural en el cual se inscribe. A su vez, las políticas a partir de las cuales se desplegó no pueden ser analizadas desconociendo su sentido estratégico. Es decir, su pertenencia a un proyecto político que les da sentido e impulso. La política de las políticas estatales ilumina el análisis de este proceso social, político, económico y cultural. Es en el funcionamiento del Estado donde se puede vislumbrar cómo se transforma la relación entre éste y la sociedad, y cómo se configura lo cultural, lo social, lo económico y lo político en un periodo histórico determinado. Es en este proceso, el despliegue del Estado, donde se ponen en juego una serie de elementos heterogéneos que conforman

una trama particular, atravesada por relaciones de poder, y por la cual “circula” (y se pone en juego) el sentido estratégico de las políticas. El Estado se despliega, es decir construye poder, a través de las políticas estatales, de las cuales forman parte actores estatales y no estatales, prácticas, saberes y tecnologías. Es decir, estas políticas garantizan o transforman, según las condiciones estructurales y los actores intervinientes en un momento histórico determinado, una forma específica de distribución de la riqueza y de construcción de consensos en la sociedad. En este sentido, las políticas estatales son respuestas a demandas pero también son producto de intereses y de relaciones de poder, y su productividad refiere a su capacidad de construcción de poder en un momento histórico determinado. No es un proceso unidireccional, sino que se compone tanto de las características estructurales del escenario social, político, económico y cultural de un momento determinado, como de la capacidad de agencia de los actores individuales y colectivos, estatales y no estatales. El funcionamiento del Estado, y por lo tanto, su despliegue a partir de las políticas estatales, no se explica por la capacidad neo institucionalista, ni por la legalidad weberiana, ni por la acción individual del tecnócrata. En el funcionamiento del Estado se pone en juego una multiplicidad de actores estatales y no estatales, de saberes, prácticas y tecnologías que participan del proceso social que se pone en movimiento. Una política estatal es el producto de la combinación de todos estos elementos en un momento histórico determinado.

[1] Estas reflexiones son parte de los avances de investigación correspondientes al proyecto “Gobierno, actores y políticas estatales: los dispositivos de gestión en el proceso de reconstrucción de las modalidades de intervención del Estado Nacional (2003 - 2013)” del Observatorio de Políticas Públicas y Desarrollo de FLACSO, Argentina.

[2] Lic. En Ciencia Política UBA, Magister en Políticas Públicas FLACSO Argentina, Doctoranda FSOC - UBA. Investigadora Observatorio Políticas Públicas y Desarrollo AEPP - FLACSO Argentina. E mail: agradin@flacso.org.ar

[3] Lic. en Ciencias de la Educación UNQ, Magister en Políticas Públicas FLACSO Argentina, Doctorando FLACSO Argentina. Investigador Observatorio Políticas Públicas y Desarrollo AEPP - FLACSO Argentina. E mail: salvadortiranti@gmail.com



REFORMA POLÍTICA: reflexiones sobre las PASO

MAZZINA, CONSTANZA ^[1] GUNSBURG, ALEJANDRO ^[2]

Las elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) son fruto de la reforma política puesta en marcha en 2011 por la ley 26.571 que había sido sancionada en 2009, tiempo después de la derrota del oficialismo en las elecciones legislativas. Las reformas políticas suponen la modificación de uno, varios o todos los elementos constitutivos del sistema político. Siguiendo a Dieter Nohlen, el sistema político se compone de tres elementos: un sistema de gobierno, un sistema de partidos y un sistema electoral. Las reformas pueden ser incluyentes o excluyentes en relación con otros actores del sistema político. Esta cualidad está en el origen de la reforma política. Entendemos que una reforma política incluyente es la que tiene como objetivo incluir a nuevos actores políticos otrora excluidos del sistema. Este tipo de reformas tienden a alterar el status quo. Las reformas excluyentes, por el contrario, buscan mantener el status quo, alterando las reglas del juego para desalentar la creación de nuevas fuerzas políticas, retrasar los tiempos para la llegada al poder de nuevos actores, o bien la exclusión deliberada de fuerzas políticas.

¿Qué tipo de reforma política tuvo lugar en la República Argentina? ¿Cuál fue su origen? La misma tuvo un origen interno y consensuado entre los principales actores políticos. Empero, este consenso fue aparente. La aplicación de las

PASO (principal output de la reforma política) no es obligatoria en todas las provincias para sus elecciones provinciales. Tal situación nos deja vislumbrar algunos escenarios posibles: a) la reforma política no era un tema de agenda federal por lo cual su aplicación no se verifica en todas las provincias; b) la reforma política no es federal puesto que no se adapta a las distintas realidades políticas provinciales; c) la reforma política es el resultado de un consenso a nivel de la cúpula nacional de los distintos partidos políticos y, por ende, aplicable a procesos electorales nacionales pero no a nivel provincial.

Ahora bien, las PASO ¿son incluyentes o excluyentes? La condición de excluyente o incluyente de un sistema político podría medirse a partir de la dificultad o facilidad que tienen las distintas fuerzas políticas o actores políticos en constituirse en organizaciones capaces de ocupar puestos de poder. Tal situación puede plasmarse a partir de la inclusión de esos actores al interior de partidos políticos existentes o a través de la posibilidad de crear un nuevo partido político o conformar un frente. En la última elección legislativa sin la aplicación de las PASO, en la Ciudad de Buenos Aires se presentaron veintinueve fuerzas políticas donde solamente cinco obtuvieron bancas (un total de trece bancas). En las elecciones legislativas de 2011 compitieron veintidós agrupaciones políticas en las PASO de las cuales sólo dieciocho compitieron en la elección final (sólo cuatro obtuvieron cargos). En las PASO del 2013 en el mismo distrito compitieron once agrupaciones políticas, quedando sólo seis para la general. Tomando los datos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires solamente es posible pensar una hipótesis a futuro (comparando otros distritos): las PASO imponen un doble umbral para las fuerzas políticas en contienda dado que, en primer lugar, deben superar la barrera de las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias para recién después poder competir en la elección general. Allí deben superar el umbral de votos requerido para ser considerados a la hora de repartir bancas al interior del poder legislativo. En consecuencia, podemos añadir otras reflexiones:

1. La implementación de las PASO implica la incorporación de un doble umbral para distribuir bancas entre los partidos.
2. Si la proposición 1 es correcta, las PASO reducen el número de partidos en competencia y, por ende, excluyen a varios actores de la contienda política en forma prematura o los obliga a optar por la estrategia frentista.

La condición de “inclusiva” de la reforma política también puede apreciarse en relación con una profundización de la democratización del sistema político.

Entendemos como democratización a cualquier medida o institución política destinada a aumentar la participación política del demos, su control sobre los gobernantes, o mejorar las condiciones democráticas en general. En este sentido, las PASO permiten al demos una mayor injerencia sobre la oferta electoral al poder expresar sus preferencias en la conformación final de la oferta partidista. Por otro lado, el doble proceso electoral permite a los electores más opciones y control sobre su voto. De este hecho extraemos las siguientes proposiciones:

3. El sistema de Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias permite un mayor control del electorado sobre la oferta electoral y por ende, fortalece el vínculo entre representantes y representados.
4. Las PASO pueden actuar como una expresión del voto sincero mientras que las elecciones generales habilitan el voto estratégico.
5. La presentación de listas únicas, como en el caso de las elecciones legislativas en la Ciudad de Buenos Aires y provincia de Buenos Aires en 2013, conspira contra el espíritu de la reforma política. En otras palabras, la ausencia de posibilidades en la preselección de candidatos no atenúa el poder controlador de los partidos políticos con el formato de listas cerradas y bloqueadas y no le brinda ninguna opción ni posibilidad de injerencia al votante.

Finalmente, las PASO entendidas como una pre-contienda electoral permiten a los partidos políticos tener un escenario político más exacto que las encuestas de opinión y, por lo tanto, reorientar los esfuerzos proselitistas. Así es que:

6. En algunos casos, la multiplicidad de candidatos en la interna al interior de un espacio político puede crear un efecto “multiplicador” de los votos similar al ocurrido bajo algunos sistemas de ley de lemas.
7. Las PASO ayudan a los partidos políticos en contienda a concentrar en forma estratégica sus esfuerzos de campaña al poder reconocer en forma previa los distritos en los cuales su desempeño ha sido poco satisfactorio.
8. Las PASO son confrontaciones entre aparatos partidarios, por lo tanto, la disponibilidad de recursos es decisiva para el resultado (De Luca et al, 2008).

Como conclusión, cabe destacar que, toda reforma orientada a fortalecer el sistema democrático debe ser bienvenida. Sin embargo, la falta de opciones para el ciudadano en las PASO por parte de los partidos reduce visiblemente o hasta anula la intención de la reforma. Queda pendiente la discusión sobre la inclusión u obligatoriedad de las PASO en todas las provincias.

[1] Constanza Mazzina es Doctora en Ciencias Políticas (UCA), Mg. En Economía y Ciencias Políticas (ESEADE). Actualmente es docente e investigadora de UADE. Dicta cursos de postgrado en la Maestría de Marketing Político de la USAL y del Doctorado en Ciencia Política de la UB. cmazzina@uade.edu.ar

[2] Alejandro Gunsberg es Mg. En Economía y Cs. Política (ESEADE). Actualmente se desempeña como docente en UADE, UAI, UB y UBA. Se especializa en Teoría Política Moderna, particularmente en el pensamiento de Nicolás Maquiavelo. agunsberg@uade.edu.ar

LO QUE SE PUEDE Y LO QUE NO. RESTRICCIONES ECONÓMICAS A LAS DECISIONES POLÍTICAS

VENCE CONTI, AGUSTINA ^[1] CUESTA, EDUARDO MARTÍN ^[2]

INTRODUCCIÓN

Uno de los temas más interesantes en economía política es el contexto en el que se toman las decisiones, que son específicos y determinados.

Uno de los casos es el de las restricciones económicas en la política monetaria. Los agentes con decisión política (“policy makers”), en contextos políticos significativos como los pre electorales, suelen llevar adelante políticas monetarias activas, de tipo expansivas. Esto es, se adoptan medidas para que los agentes monetarios y financieros bajo la autoridad del Estado lleven adelante medidas que aumentan la masa monetaria (dinero en circulación) para incentivar el consumo y las expectativas positivas de la población.

Sin embargo, la expansión monetaria está restringida desde la teoría económica por dos condicionantes: el “trilema” y las restricciones presupuestarias intertemporales. Esto, finalmente,

redunda en una evaluación de la responsabilidad de los agentes políticos acerca de lo que se debe o no hacer, también denominado “moral hazard”.^[3]

DINERO BARATO Y SUS PROBLEMAS

Uno de los desafíos de un gobierno es construir instituciones y compromisos sostenibles a lo largo del tiempo, mediante políticas monetarias y fiscales. El éxito redundará en la estabilidad a largo plazo, y en la reputación del país en los mercados. Si fracasa, el resultado será la inflación, la inestabilidad financiera y una mayor predisposición a las crisis.

Los hacedores de política enfrentan, por un lado la restricción presupuestaria intertemporal del presupuesto y por el otro lado, el trilema. Respecto del primer punto, los gobiernos deben poder financiar el gasto público con los ingresos generados por la recaudación de impuestos (sostenibilidad fiscal). Los niveles de deuda y de déficit no deben exigir un cambio drástico en el gasto y en los ingresos. Si el gobierno viola la restricción intertemporal, se dispara una inconsistencia en la política monetaria y fiscal por la que esta deberá ser modificada, ya que en caso contrario conducirá a la insolvencia.

En relación con la segunda cuestión, los economistas consideran fundamental preservar el valor de la moneda, lo cual lleva al trilema. Este postula que es imposible sostener al mismo tiempo un tipo de cambio fijo, con libre movilidad de capitales y una política monetaria activa. En una economía abierta, es decir con libre movilidad de capitales, el trilema se reduce a un dilema: el tipo de cambio fijo o una política monetaria activa. Si se establece un tipo de cambio fijo, la política monetaria se vuelve endógena (no es posible tener una política monetaria independiente). Mientras que, si la política monetaria es activa, el tipo de cambio se convierte en una variable endógena. Por otro lado, para tener una política monetaria independiente y poder fijar el tipo de cambio se debe abandonar la libertad en los flujos de capitales.^[4]

UN CASO: LA CRISIS DE 2001

La crisis argentina de 2001 ha sido estudiada in extenso. A inicios de ese año, bajo las restricciones de la Ley de Convertibilidad de 1991, la situación era crítica. Había tipo de cambio fijo y libre movilidad de capitales. Sin embargo, por diferentes

motivos, el modelo estaba agotado y ya se sentían los efectos en la deflación. Y 2001 era un año electoral. Las necesidades políticas llevaron a una expansión del circulante desde agosto. Al mismo tiempo, el gobierno nacional había saltado las restricciones presupuestarias intertemporales. A pesar de que a inicios del año se había tomado un crédito, denominado “blindaje”, y que a mediados de año se llevó adelante una renegociación de deuda llamada “megacanje”, la tasa de interés que debía pagar el gobierno por su deuda aumentaba. Así como la expectativa negativa sobre el valor de la moneda nacional, aunque el congreso sancionó una ley de “intangibilidad de los depósitos”.^[5]

Era una “tormenta perfecta”. Se inició una fuga de capitales y una corrida bancaria. Aumentó la tasa de interés y el “riesgo país”, así como cayó el precio de la deuda argentina. Se llegó a la crisis financiera en diciembre de 2001, que implicó también el default de la deuda pública.

CONCLUSIONES

Se han observado dos casos de los límites de economía a las decisiones políticas. En este sentido, tanto el caso de 2001 y 2009 en Argentina, ejemplifican los límites de las políticas de “dinero barato”. Si bien los efectos inmediatos son positivos, se deben considerar los resultados a medio y largo plazo. Esto debe ser considerado por los “policy makers”, quienes suelen primar las coyunturas (en especial electorales) y el contexto de medio y largo plazo. Esto se ha visto, en particular, por las condiciones de elecciones de medio término o parlamentarias (Gunsberg y Cuesta, 2015).

Así, las restricciones del “trilema” y presupuestarias intertemporales, invocan a la responsabilidad de los agentes políticos.

BIBLIOGRAFÍA

Cortes Conde, Roberto (2003) “La crisis argentina de 2001-2002”, en Cuadernos de Economía, v. 40, n. 121, Santiago de Chile, pp. 762-767.

Gunsberg, Alejandro y Martín Cuesta (2015) “Oficialismo, comportamiento electoral e inflación en Argentina en las elecciones intermedias (1987-2011)”, en XII Congreso Nacional de Ciencias Políticas, SAAP-UNCuyo, Mendoza.

Miles, Javier (2004) “Real Exchange Rate Targeting: ¿Trilema Monetario o Control de Capitales? La Política Fiscal”, en Revista de Economía y Estadística, v. 42, n. 2, Córdoba, pp. 63-87.

Obstfeld, Maurice, Jay Shambaugh y Alan M. Taylor (2005) “The Trilemma in History: Tradeoffs Among Exchange Rates, Monetary Policies, and Capital Mobility, en The Review of Economics and Statistics, v. 87, n. 3, pp. 423-438.

[1] Licenciada en Economía (UADE) y Magíster en Historia (UTDT). Becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET-Argentina). agustina.vence@gmail.com

[2] Doctor en Historia de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Profesor de la Universidad de Buenos Aires. Investigador de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET-Argentina). Miembro del Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo (CEEED) y del Instituto Interdisciplinario de Economía Política (IIEP) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. martincuesta@conicet.gov.ar

[3] Para el uso en la historia de este modelo, ver Obstfeld et al. (2005).

[4] Para profundizar, ver: Miles (2004).

[5] Ver, por ejemplo, Cortes Conde (2003).

LOS BRICS Y EL ¿NUEVO? ORDEN GLOBAL

TURZI, MARIANO^[1]

¿Qué pasó con los BRICS? ¿No eran la avanzada de un mundo nuevo? ¿No estábamos ante las puertas de una reconfiguración internacional, de una transición global de poder, de un cambio epocal?

Se resaltan ahora los desafíos internos de los emergentes, como altos niveles de deuda, debilitamiento de las monedas, volatilidad creciente, caída de los precios de las commodities y crisis políticas desatadas por escándalos de corrupción como el petrolão brasileño. Además, la posibilidad de recuperación económica o de alza de las tasas de interés en Estados Unidos desvía las estrategias de inversión en favor de mercados más establecidos.

Los BRICS en especial y los emergentes en general se beneficiaron de las persistentes bajas tasas de interés y de los gigantescos planes de estímulo monetario en Europa y Japón. Esto ha hecho más aceptable el riesgo en pos de una rentabilidad mayor. Pero el crecimiento en los mercados emergentes ha caído en el primer trimestre de 2015 a su menor nivel desde 2009, debido a exportaciones débiles y menores precios de las commodities. El FMI prevé que América latina y el Caribe se expanda 0,9% en 2015, su crecimiento más lento desde 2002. La producción

industrial en China cayó en abril a su menor nivel en un año, mientras que la producción del sector privado en Brasil registró su descenso más acelerado en seis años.

Fue el jefe del Departamento de Investigaciones Económicas Globales de Goldman Sachs, Jim O'Neill, quien en 2001 acuñó el término con el deliberado objetivo de identificar los mercados que en las próximas décadas ofrecerían a sus clientes tasas de retorno a la inversión por encima del promedio. Goldman recomendaba a sus clientes el BRIC como una oportunidad. Pero desde las relaciones internacionales llamaba la atención tanto entusiasmo. Los BRICS comparten entre sí ciertos factores geográficos -extensiones territoriales de dimensiones continentales, generalmente ricas en recursos naturales- y un perfil demográfico -combinados los cuatro países alcanzan casi 3000 millones de personas de un total global de 7000 millones-. Pero no parece que tengan demasiado que ver entre sí. ¿Qué es lo que convierte a cuatro países como Brasil, Rusia, la India y China en un agrupamiento unificado?

Geográficamente, los BRICS están diseminados a lo largo de tres continentes y sólo China tiene fronteras con dos de sus otros socios emergentes. Brasil representa el 43% del área sudamericana y Rusia es un país transcontinental euroasiático. China y la India son claramente asiáticos, aunque para algunos asuntos geoeconómicos sea importante distinguir entre el este asiático chino y el subcontinente indio. Demográficamente, si bien los BRICS son todos países con grandes poblaciones, Rusia no figura entre las cinco naciones con más habitantes. La ONU estima que para 2050 la India será el país más habitado del planeta, seguido de China. Brasil habrá caído al puesto ocho y Rusia no estará entre los diez países más poblados.

En lo comercial, sabemos que la proximidad geográfica es una variable para generar agrupamientos internacionales. La cercanía espacial está en la base de los procesos de integración económica regional -zonas de libre comercio, uniones aduaneras, mercados comunes-, ya que pueden esperarse ganancias en eficiencia por especialización y reducción de costos por ganancias de escala y coordinación logística. Pero los BRICS no son un grupo como el Mercosur, la Unión Europea, Asean o la Unión Africana, cuya base es la contigüidad de las unidades que lo forman.

Tampoco los BRICS son un grupo basado en la coincidencia de formas de organización de la comunidad política. Brasil, Rusia y la India son repúblicas federales en las cuales las unidades subnacionales -los 26 Estados brasileños, los 23 Estados indios y las 43 provincias rusas- tienen mayor autonomía y poder que las 23 provincias chinas. Dentro de estas estructuras, la organización gubernamental de representación también es diferente: Rusia tiene un sistema semipresidencial que combina presidente y primer ministro. En el sistema presidencialista brasileño

el poder legislativo y el ejecutivo son independientes y es el voto popular el que los elige por separado. Pero en el sistema parlamentario indio, es el poder legislativo el que elige al primer ministro. El modelo político institucional chino combina la república popular de partido único con un Estado unitario.

El aporte de la política es claro en el caso BRICS: importancia no es influencia, riqueza no es poder, las finanzas no son las relaciones internacionales. La precipitación de los inversionistas debe ser matizada por el análisis académico, la historia de los BRICS refleja una creciente autonomía en la acción y en el pensamiento internacional. Un nuevo eje político no sólo de poder, sino también interpretativo, un punto de partida que permita reordenar el mundo sobre la base del clivaje Norte-Sur, o desarrollados-emergentes.

[1] Mariano Turzi es PhD en Relaciones Internacionales (SAIS, Johns Hopkins University). Profesor en Universidad Di Tella y becario CONICET. Autor del libro “Mundo BRICS”
Artículo publicado en el diario La Nación, sección Enfoques, 10 de mayo, 2015.



#ElCupoNoEsUnTecho

Este año lanzamos la campaña #ElCupoNoEsUnTecho para abrir el debate acerca de las barreras -políticas, culturales, económicas e institucionales- que discriminan e impiden una participación justa de las mujeres en el proceso político.

Desde hace más de un siglo, el acceso de las mujeres a la arena política constituye un eje de luchas y debates por sus derechos.

Con la aprobación de la Ley 24.012 en 1993, la Argentina se convirtió en el primer Estado latinoamericano en incorporar una cuota de género y el noveno a nivel mundial. Sin embargo, a más de 20 años de sancionada la Ley de Cupo sentimos la necesidad de recuperar el espíritu de aquella conquista.

En muchas ocasiones, la participación de las mujeres en las listas es testimonial. En los cargos de mayor envergadura el acceso es claramente desigual, no sólo en los distintos niveles de gobierno sino también al interior de los partidos políticos.

Consideramos que las instituciones de la democracia deben garantizar el acceso real de las mujeres en la política. Y no porque puedan aportar alguna característica distintiva (sensibilidad, amor, pasión) sino por estrictas razones de justicia.

La democracia nos empuja a exigir una mayor igualdad de posiciones respetando la diversidad y reduciendo las asimetrías.

Para conocer más sobre nuestra campaña te invitamos a ingresar a nuestro sitio web www.anap.org.ar. Sumate al debate.

CONTACTO



cupo@anap-argentina.org | www.anap.org.ar



AnapArgentina